LA VISITA DE LA VIRGEN DE CANDELARIA AL MUNICIPIO DE ARAFO (1964)[1]

OCTAVIO RODRÍGUEZ DELGADO

(Cronista Oficial de Candelaria e Hijo Adoptivo de Arafo)
[blog.octaviordelgado.es]

En octubre de 1964 se inició un acontecimiento inolvidable en la historia religiosa de Tenerife, la primera y hasta ahora única peregrinación de la Virgen de Candelaria por todos los pueblos de la isla, con el fin de recaudar fondos para el nuevo Seminario Diocesano. Fue un largo e intenso viaje, de casi tres meses y medio, en los que estuvo ausente de su Santuario, pero con su paso alegró los corazones de todos los tinerfeños.

Para esta peregrinación, la Virgen contó con una artística carroza, construida en Güímar, en los talleres Tejera de mecánica y chapa y en la carpintería de Pánfilo y Tino. Fue diseñada por don Manuel García Campos[2] y patrocinada por doña Edelmira Pérez Campos[3], viuda de Mansito, junto con Acción Católica y Cáritas de dicha ciudad; y se montó sobre una camioneta "Commer" de seis ruedas, cedida por la empresa Hernández Hermanos, S.L.[4]

A las cinco de la tarde del viernes 16 de octubre de 1964, se rezó el Santo Rosario y se celebró una función solemne en la Basílica de la Virgen Candelaria, totalmente abarrotada de vecinos de la Villa y feligreses procedentes de otros municipios de Tenerife. A las ocho de la noche, la venerada imagen dejó su templo y en medio de un silencio impresionante inició su marcha hacia Arafo, a través de la calle principal y la Carretera General del Sur, acompañada a pie por los hijos de Candelaria y por su capellán, el sacerdote dominico fray Juan Fernández Baca ("*Padre Juan de Candelaria*").

RECIBIMIENTO DE LA VIRGEN EN ARAFO

El municipio de Arafo fue el primero de la isla que recibió la visita de la Virgen de Candelaria, la Patrona de Canarias, en su larga peregrinación por los pueblos de Tenerife, de cuyo inicio se cumple este año su 50 aniversario, o sea, las "Bodas de Oro". Para ello se elaboró un detallado programa de actos, que se imprimió en una hoja volante.

Mientras se celebraba un triduo, el pueblo se engalanó con esmero, con banderas, luces, arcos y colgaduras que adornaban las calles; y en la mencionada fecha del 16 de octubre de de 1964 las dos bandas de música de la localidad, la Sociedad Filarmónica "Nivaria" y la Agrupación Artístico Musical "La Candelaria", autoridades y feligreses, con su párroco al frente, se dirigieron al Pino del Señor, lugar previsto para el recibimiento. El obispo llegó pronto y se unió a todos para esperar a la Virgen; también acudió a dicho punto mucha gente que había llegado de Güímar y Santa Cruz de Tenerife para presenciar el magno acontecimiento. Se vio subir por la carretera a la lenta caravana de luces que formaban una larga estela, ¡ya se acercaba la Virgen!, y el júbilo arrancó lágrimas de los ojos que anhelaban contemplar a la imagen peregrina. A las diez de la noche se hizo un profundo silencio, que se

---

[1] Sobre este tema puede verse también el libro de este mismo autor: *Historia Religiosa de Arafo*. 1995. Págs. 421-424. Con posterioridad, el trabajo se ha visto enriquecido con nuevos datos.

[2] *Don Manuel García Campos* (Güímar 1913 – Santa Cruz 1997) fue capitán de complemento de Ingenieros, teniente de alcalde de Güímar y jefe local del Movimiento, hermano mayor del Santísimo Sacramento e impulsor de la Semana Santa güimarera.

[3] *Doña Edelmira Pérez Campos* (Güímar, 1913-1974), Hija predilecta de Güímar, junto con su marido fue la principal patrocinadora de la restauración de la iglesia de Santo Domingo de Guzmán, la promotora de la construcción de la iglesia de El Puertito de Güímar, cuya mayordomía asumió, y de la adquisición de numerosas imágenes para la Semana Santa.

[4] Manolo RAMOS (2009). *La Viajera Peregrina por los pueblos de Tenerife*. Pág. 19.

rompió espontáneamente con una salva de aplausos, vítores y cánticos; la Santa Imagen venía sobre su artística carroza.

Queridos feligreses:

Como ya sabéis por la Exhortación Pastoral de nuestro Sr. Obispo, la excelsa Patrona del Archipiélago Canario, Ntra. Sra. de Candelaria, recorrerá todos los pueblos de Tenerife con motivo de la Campaña extraordinaria del Nuevo Seminario. Nuestro pueblo por ser limítrofe tendrá la gran dicha de ser el primero que recibirá la venerada Imagen de Candelaria. Creo que está de más el darle a conocer la importancia y repercusión para el futuro que tiene esta visita de la Stma. Virgen a este pueblo tan amante de la que es Madre de Dios y Madre de todos los hombres.

A todos, como Párroco, os invito a estos actos que a continuación en el Programa os indico, esperando de esta visita, una transformación espiritual de la Parroquia y una espléndida generosidad en favor del Nuevo Seminario.

PROGRAMA DE LOS ACTOS

DIAS 14, 15 y 16, SOLEMNE TRIDUO

DIA 16, (Viernes).

A las 5'30 de la tarde.— En los límites de Candelaria y Arafo, entrega de la Venerada Imagen ante el Sr. Cura Párroco y Sr. Alcalde del pueblo.

A las 6'00.— Triunfal recibimiento por todo el pueblo con la Parroquia, Ayuntamiento en pleno, las dos bandas de música y la Organización Juvenil Española, en el lugar del Pino.

Al llegar a la Plaza:

a) Palabras por el Sr. Cura Párroco.
b) Ofrenda por el ilustre abogado e hijo de este pueblo D. Andrés Orozco y Mafiotte.
c) Preces sacerdotales y cantos populares.
d) Intervención-obsequio de las Bandas de música.
e) Alocución del Excmo. y Rvdmo. Sr. Obispo de la Diócesis.

Terminado el acto de la Plaza, continuará la Procesión a la Parroquia, celebrándose a cada hora diferentes actos piadosos por las asociaciones religiosas de la Parroquia.

A las 10 de la noche.— SOLEMNE HORA MARIANA, dirigida por el Reverendo P. Capellán de la Virgen.

A partir de esta hora estarán todos los sacerdotes del Arciprestazgo para oir en confesiones a todos los fieles que luego deseen recibir la Sagrada Comunión en las Misas que comenzarán a celebrarse a partir de las 6 de la mañana.

Las puertas de la iglesia-parroquial estarán abiertas durante toda la noche.

DIA 17, (Sábado).

A las 9 de la mañana.— Misa comunitaria con participación de todos los niños de la Parroquia.

A las 11'00.— Presentación de los niños-párvulos por las madres a la Santísima Virgen de Candelaria.

A las 11'30.— Llegada y presentación de los enfermos.

A las 12'00.—Solemne Función religiosa, cantando la Misa I Pontifical de Perossi, por el Coro de María Auxiliadora.

A las 5 de la tarde.—Despedida a la Santísima Virgen de Candelaria por el pueblo en los límites de Arafo y Güímar.

A. M. D. G. et B. V. M.

Tip. Escuela Salesiana

Programa de mano, con los actos programados con motivo de la visita de la Virgen de Candelaria a la villa de Arafo.

En El Pino se inició la procesión, que continuó hasta hacer su entrada solemne en la plaza; los hombres que la llevaron a hombros la colocaron en su altar, para celebrar el acto oficial de recepción. El párroco, don Vicente Jorge Dorta[5], con voz emocionada, dio la bienvenida a la Santa Imagen, manifestándole el amor que por ella sentían los hijos de Arafo y cómo sus feligreses habían oído la llamada del prelado y aportado generosos donativos para la construcción del nuevo Seminario. Luego, el ilustre abogado don Andrés Orozco Maffiotte[6], Hijo Adoptivo de Arafo, de donde era oriundo, hizo ofrenda de una pieza oratoria. El *Padre Juan de Candelaria*[7], que vino a pie desde el Santuario, también habló. Cerró el acto el obispo de la Diócesis, don Luis Franco Cascón, quien expuso los objetivos que pretendía alcanzar la Virgen en su peregrinar por tierras tinerfeñas: renovación de vida espiritual, auténticamente cristiana, aumento de vocaciones sacerdotales y construcción del nuevo Seminario; manifestó su gratitud al pueblo de Arafo por su correspondencia, alabó su valentía, que quedó demostrada al esperar a la Virgen durante tres horas a pie firme, y dijo que con gentes así se podían acometer las más atrevidas empresas.

Arafo fue la primera localidad tinerfeña que recibió a la Virgen de Candelaria, en su primera peregrinación por la isla de Tenerife. Por única vez en la historia de esta localidad, la venerada Imagen se alojó en la iglesia de San Juan Degollado.

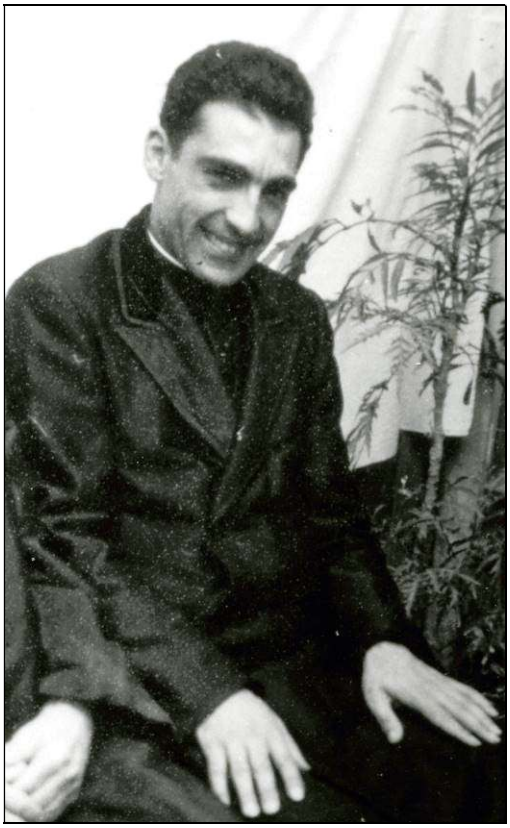
---

[5] *Don Vicente Jorge Dorta* (Güímar 1928 – Santa Cruz 2013) fue coadjutor de Güímar, párroco de Arafo durante 53 años, Fátima y Lomo de Mena, profesor de Religión, arcipreste, capellán de las Misioneras de Nazaret, promotor de un Monasterio, Medalla de Plata de Güímar e Hijo Adoptivo de Arafo, donde da nombre a una calle.

[6] *Don Andrés Orozco Maffiotte* (Santa Cruz de Tenerife, 1922-1995), hijo del ministro don Andrés Orozco Batista y nieto de la arafera doña Adela Batista, fue alférez de complemento de Infantería de la I.P.S., abogado, procurador en Cortes e Hijo Adoptivo de Arafo.

[7] *Fray Juan Fernández Baca y Ortega* (Málaga, 1924-1975), sacerdote dominico conocido por el "*Padre Juan de Candelaria*", fue fundador y primer director de la emisora de radio "*La Voz del Santuario*", prior del Convento, rector de la Basílica e Hijo Adoptivo de Candelaria.

Entre cantos marianos la Virgen fue llevada al templo parroquial de San Juan Degollado, que estaba adornado con flores naturales, y fue colocada en el Altar Mayor para recibir el homenaje de todos. Durante toda la noche las puertas de la iglesia permanecieron abiertas para que la Imagen pudiera recibir el cariño y la veneración de sus hijos; no estuvo sola ni un momento.



Dos de los protagonistas de la visita de la Virgen de Candelaria al pueblo de Arafo: a la izquierda, el capellán de la Virgen, fray Juan Fernández Baca ("*El Padre Juan de Candelaria*"); y a la derecha, el cura párroco de Arafo, don Vicente Jorge Dorta.

ACTOS CELEBRADOS Y DESPEDIDA DE LA VENERADA IMAGEN

Al día siguiente las campanas convocaron al pueblo y desde muy temprano el templo se llenó de fieles para oír la Santa Misa y recibir los Sacramentos de Confesión y Comunión. Todos los sacerdotes del Arciprestazgo atendían a los penitentes en los confesonarios. Después llegaron las madres para presentar a sus pequeños a la Virgen; luego los ancianos y los niños mayores; nadie quedó sin ver a la Santísima Imagen. A las doce del mediodía la iglesia rebosaba de fieles para la Función Solemne, en la que la Coral "María Auxiliadora" cantó la Misa Pontifical de Perossi.

Como curiosidad, durante la visita de la Virgen de Candelaria se celebró ante ella, en la iglesia de San Juan Degollado, la boda de don Zacarías García Rodríguez y doña Alejandrina González Carballo, conocida como "*Chicha*"[8].

Los actos continuaron hasta las cinco de la tarde del sábado 17 de octubre, hora de la despedida. En ese último instante los vecinos del pueblo se apiñaron emocionados en torno al trono de la Virgen, que salió del templo a hombros de los araferos, quienes la acompañaron hasta la vecina ciudad de Güímar. Arafo, con esa alegría y fervor mariano que caracteriza a sus habitantes, correspondió al honor que se le había dispensado, por lo que nunca ha podido

[8] RAMOS, *op. cit.*, pág. 23.

olvidar ese acontecimiento, la única visita de la Virgen Morenita. La venerada Imagen fue entregada a las autoridades de Güímar, con su alcalde y su párroco a la cabeza, municipio en el que visitó las parroquias de Ntra. Sra. del Rosario de Fátima, Santo Domingo de Guzmán, San Pedro Apóstol y San José de El Escobonal.

La Virgen de Candelaria, cargada a hombros por los vecinos de Arafo. [Foto del Archivo Parroquial de Arafo, reproducida por Rodríguez Delgado (1995) y Ramos (2009)].

CRÓNICA DE LA VISITA A ARAFO PUBLICADA EN LA REVISTA *RADAR ISLEÑO*

Gracias a la información publicada en la revista *Radar Isleño*, editada por los dominicos de Candelaria, conocemos muchos detalles de la visita efectuada a Arafo[9], que por su interés reproducimos íntegramente a continuación:

> En el lugar conocido por "El Pino" la espera el Prelado de la Diócesis, Dr. Franco Cascón, quien momentos antes había abandonado el Santuario de la Virgen. Con él el Ayuntamiento en pleno. Está también el párroco de la iglesia de San Juan Degollado, Rvdo. D. Vicente Jorge Dorta y todo el pueblo. Hay impaciencia. Hay deseos de postrarse ante la Reina y la Señora.
>
> Arafo está luciendo las mejores colgaduras y sus habitantes puede decirse que están todos en la calle, esperando a la Madre de Dios, para ofrecerle el mejor de los recibimientos que jamás se tributará a ser humano alguno.

[9] "Viajera Peregrina. Arafo". *Radar Isleño*, noviembre de 1964, págs. 3-5.

Estamos en Arafo. Son las diez de la noche. No hay un hueco vacío por su calle empinada y principal que nos llevará hasta la Plaza de José Antonio. Todo el pueblo está en la calle y desde bien temprano. El traje dominguero lucen los hombres y ellas sacaron sus mejores prendas del ropero.

Tras de un recibimiento apoteósico de aplausos y vivas, en Arafo también se hizo el silencio para cantar rezando y rezar cantando; un silencio completamente distinto al que se registró en la Villa de Candelaria cuando vieron que su amada Virgen les dejaba por un espacio de ciento cuatro días.

Allí nos espera el Prelado de la Diócesis sonriente y satisfecho al observar en su derredor que todo un pueblo estaba cerca de él con deseos extraordinarios de honrar a la Madre Santa y Buena de los tinerfeños.

Ya ha subido la Virgen Patrona del Archipiélago la calle principal. Ha llegado a paso lento. De vez en vez suben al cielo, que está estrellado, algún cohete, de los que no se ha de abusar según las consignas del Excmo. Sr. Obispo. Las dos bandas del pueblo -en esto de la música Arafo tiene bien merecida y ganada fama que traspasa la geografía tinerfeña- rezan con notas musicales al compás de las avemarías como el más adecuado fondo al susurro de oraciones.

Son las diez y quince minutos. La Plaza es un hervidero humano. No se oye una sola voz, ni un respiro, pero en cambio, si vemos lágrimas, muchas lágrimas que salen de las mujeres viejas y jóvenes. Y hasta los hombres lloran como chiquillos.

Arafo ha recibido, como sabe siempre hacerlo, triunfalmente a la más hermosa de las mujeres, a la más milagrosa, a la más sencilla, a la más caritativa y a la que siempre vela por todos los que a Ella acuden en solicitud de un favor, de una dádiva, de una petición de una salvación para alcanzar el Reino de los Cielos.

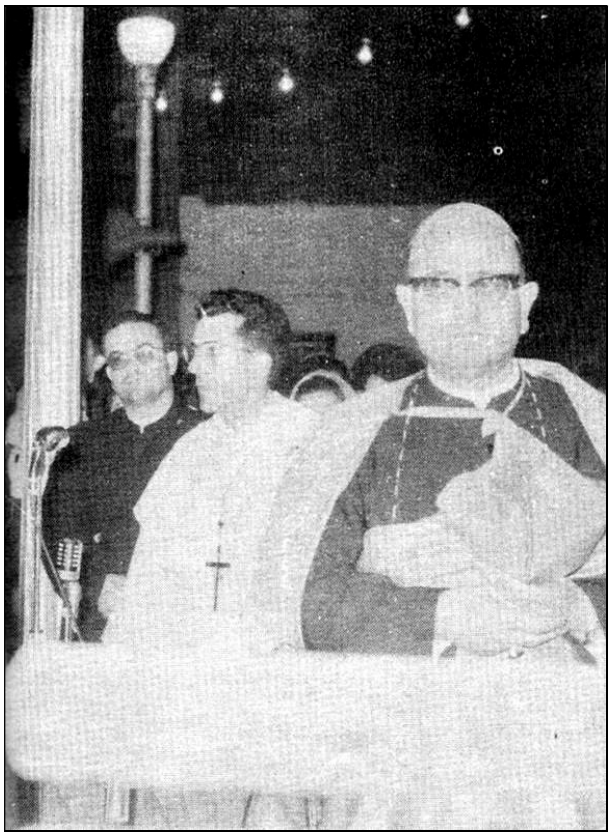
A los vítores de Bienvenida, siguió la emoción fuerte, indescriptible, jamás por nosotros conocida. Arafo, esta noche, ha dado prueba de su gran amor por la Patrona del Archipiélago. Se mantuvo a pie firme. Nada importaba a los araferos. Había que hacer un sacrificio. ¿No lo hace también la Virgen de la Candelaria? ¿Ella no sufre al ver las lágrimas que han derramado los hijos de la Villa donde desde siempre tiene su Sede? Pero primero está el deber. Y el deber lo está ya cumpliendo en este peregrinar, para con su presencia unir más a los hombres y solicitar de ellos su ayuda para lograr que nuestra Diócesis tenga un Seminario Mayor y Menor y una Casa Sacerdotal. Y como todos quieren de verdad a la Santísima Virgen, el propósito se convertirá en realidad.

Las palabras de "Bienvenida" de su párroco, la pieza oratoria del abogado e hijo del pueblo, don Andrés Orozco Maffiote, nos hicieron vislumbrar las piedras que llevarían el nombre de Arafo un día cuando el Seminario se alce bajo el viejo marco de la ciudad de La Laguna. El P. Juan, después de resumir brevemente los temas señalados para el triduo, predicados por D. Antonio Pérez y por el P. Isaías Llera, O. P., encargados de preparar los caminos de las almas para la entrada triunfal de la Señora, glosa la necesidad de un nuevo Seminario para la Diócesis y estimula a todos los presentes a una cooperación efectiva a la obra que trae entre manos el Señor Obispo. Por último, con voz vibrante, el Dr. Franco Cascón exaltó las virtudes extraordinarias de los tinerfeños. "Con esta gente –como la que veo congregada en esta paza-, se puede contar. Y como vosotros –estoy seguro- ocurrirá con los demás hijos de toda la Isla y de las restantes de ésta para Nos tan amada y querida Diócesis".

El acto finalizó bien entrada la noche. La Virgen quedó en el presbiterio, ante el Altar Mayor cargado de flores. Después, durante la noche, la iglesia estuvo abierta; y vino la Hora Santa y las misas oficiadas para diversos sectores sin faltar la voz de su Capellán, que como en todas las parroquias de su ya largo peregrinar ha de enronquecer cantando las glorias de la Reina y Patrona.

Nadie se acostó en esta noche en Arafo. Todos querían acompañar a la Virgen de la Candelaria en su permanencia en la Parroquia. Todo un pueblo postrado a los pies de la

más bella de las señoras, la Virgen Morena, que surgía esplendorosa desde que fué instalada ante el Altar Mayor de esta iglesia parroquial de Arafo, revestida con sus mejores galas para albergar a huésped tan divino y señorial.



Al centro, el padre Juan Fernández Baca, comisionado por el superior de los dominicos para la primera etapa de la peregrinación, en un instante de su alocución a la llegada de la Virgen a Arafo. A la derecha, el obispo, don Luis Franco Cascón, que a continuación dirigiría la palabra al público. [Foto reproducida por *Radar Isleño* (1964)].

En el templo muchos sacerdotes, todos los del Arciprestazgo, esperando que los fieles se acercaran a confesar y pedir absolución de sus pecados y también los restantes hijos del Archipiélago… por algo es Patrona de todos los que habitamos en este trozo de las siete islas que baña el Atlántico y que son siete perlas que España tiene en el mar.

Arafo en esta noche memorable no durmió y, a pesar de ello, bien temprano, cuando el repique de las campanas del templo anunciaban la primera Santa Misa, las naves estaban completamente llenas de fieles. Y muchos se acercaron a recibir el Pan de los Angeles, lo mismo a las siete que a lo largo de la mañana. Arafo supo demostrar su cariño de una manera contundente a la Madre y Señora de las Islas; tuvo la primacía de ser la primera localidad que le cupo el honor de tener bajo su custodia a la mujer más hermosa de la tierra y la que está más cerca de Dios en el cielo y no podía defraudarnos.

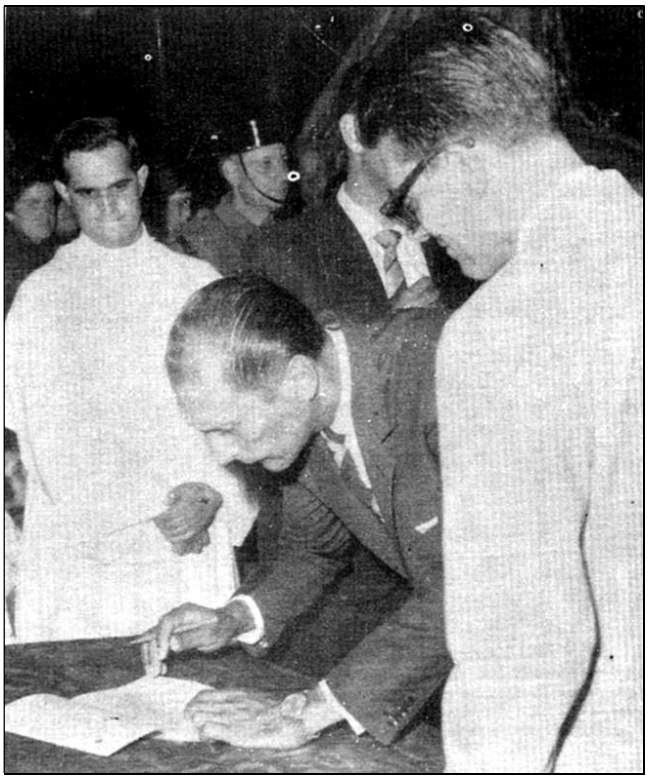
Entre los fieles de Arafo resalta la presencia de mucha gente de Santa Cruz y otros puntos de la Isla y de las Islas. Estuvieron presentes cuando se inició la marcha de peregrinaje de la Virgen Morena queridísima y no aciertan a abandonarla. Muchos de ellos y de ellas han venido acompañados por sus hijos. Los hay de todas las edades. Y estos pequeños casi no saben lo que es dormir. Pero gozan en su inocencia al observar cómo se ama a la santa Imagen y cómo Arafo se postraba de rodillas ante Ella.

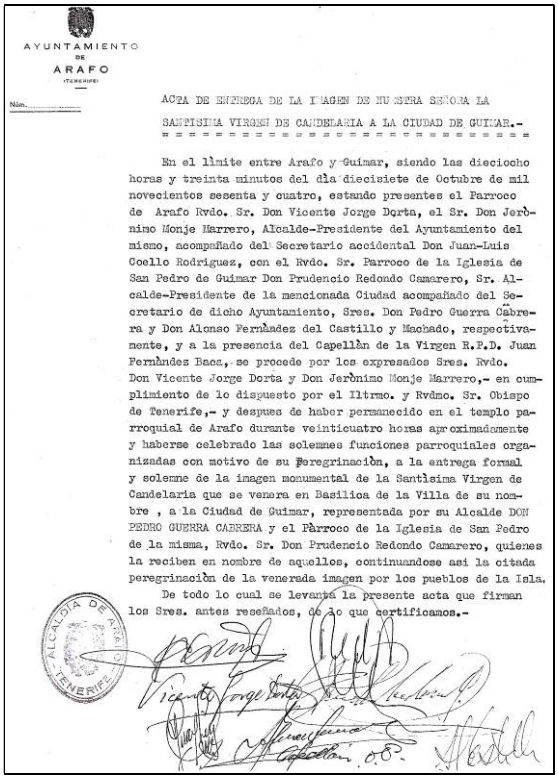
Ya empieza a presentirse los momentos de la despedida. Hombres de campo, descubridores de galerías de agua, cultivadores de parrales vinícolas se acercan al P. Juan, Capellán en esta primera etapa del recorrido de la Virgen, para solicitar les autorice

llevarla a hombros hasta la localidad de Güímar. Y así se hace. Tras de ella y de su artística carroza va un inmenso gentío, entonando cánticos marianos, escuchando, llenos de fervor, las exhortaciones y vitoreando a la Patrona de las Islas. Y así, a hombros de los que a tanto cuesta desprenderse de tan acariciada joya, hará su entrada triunfal en el término municipal de Güímar, donde la juventud femenina está preparando a toda prisa las mejores flores y los más bellos pétalos para arrojarlos al paso de tan buena Mujer Peregrina.

Arafo se volcó nuevamente en el acto de despedir a la Patrona de Canarias. Se repitió la escena de la noche pasada. Todo el pueblo en la calle y en la carretera del Sur. La Virgen salió a las cinco de la tarde. Y el acto de despedida fué grandioso, como impresionante el desfile de horas de la noche y madrugada en el templo de San Juan Degollado. Estaban con Ella, rezándole y pidiéndole, como dejándole su ayuda económica para que la Diócesis pueda contar con el nuevo Seminario.

Y la Virgen, entre sones de música, estampidos de cohetes, a hombros de viejos y jóvenes, con mujeres descalzas tras el paso, salió de Arafo rumbo, carretera adelante hacia Güímar, cuna del bien amado y nunca olvidado Obispo, Dr. Pérez Cáceres.





AYUNTAMIENTO DE ARAFO (TENERIFE)

Núm.

ACTA DE ENTREGA DE LA IMAGEN DE NUESTRA SEÑORA LA SANTISIMA VIRGEN DE CANDELARIA A LA CIUDAD DE GUIMAR.-

En el límite entre Arafo y Guimar, siendo las dieciocho horas y treinta minutos del día diecisiete de Octubre de mil novecientos sesenta y cuatro, estando presentes el Parroco de Arafo Rvdo. Sr. Don Vicente Jorge Dorta, el Sr. Don Jerónimo Monje Marrero, Alcalde-Presidente del Ayuntamiento del mismo, acompañado del Secretario accidental Don Juan-Luis Coello Rodriguez, con el Rvdo. Sr. Parroco de la Iglesia de San Pedro de Guimar Don Prudencio Redondo Camarero, Sr. Alcalde-Presidente de la mencionada Ciudad acompañado del Secretario de dicho Ayuntamiento, Sres. Don Pedro Guerra Cabrera y Don Alonso Fernández del Castillo y Machado, respectivamente, y a la presencia del Capellán de la Virgen R.P.D. Juan Fernández Baca, se procede por los expresados Sres. Rvdo. Don Vicente Jorge Dorta y Don Jerónimo Monje Marrero,- en cumplimiento de lo dispuesto por el Iltrmo. y Rvdmo. Sr. Obispo de Tenerife,- y despues de haber permanecido en el templo parroquial de Arafo durante veinticuatro horas aproximadamente y haberse celebrado las solemnes funciones parroquiales organizadas con motivo de su Peregrinación, a la entrega formal y solemne de la imagen monumental de la Santísima Virgen de Candelaria que se venera en Basilica de la Villa de su nombre , a la Ciudad de Guimar, representada por su Alcalde DON PEDRO GUERRA CABRERA y el Párroco de la Iglesia de San Pedro de la misma, Rvdo. Sr. Don Prudencio Redondo Camarero, quienes la reciben en nombre de aquellos, continuandose asi la citada peregrinación de la venerada imagen por los pueblos de la Isla.

De todo lo cual se levanta la presente acta que firman los Sres. antes reseñados, de lo que certificamos.-

ALCALDIA DE ARAFO TENERIFE

A la izquierda, los alcaldes de Arafo, don Jerónimo Monje Marrero (inclinado para firmar), y de Güímar, don Pedro Guerra Cabrera (de pie, de espaldas y observando), junto con los respectivos párrocos y el capellán de la Virgen, en la firma del acta de cesión y recepción de la Sagrada Imagen, con el que el segundo se comprometía a su fiel custodia, como se haría en los restantes municipios y parroquias de la isla. [Foto reproducida por *Radar Isleño* (1964)]. A la derecha, una copia del acta de entrega, que se conserva en el Archivo Parroquial de San Pedro Apóstol de Güímar.

ENTREGA DE LA VIRGEN POR LAS AUTORIDADES DE ARAFO A LAS DE GÜÍMAR

Como se señalaba en la crónica, los araferos acompañaron a la Virgen de Candelaria, cargándola a hombros, hasta el límite de Güímar y, a las seis y media de la tarde, en la zona de El Fielato se procedió a la entrega de la imagen por parte de las autoridades de Arafo (el alcalde don Jerónimo Monje Marrero y el párroco don Vicente Jorge Dorta) a las de Güímar (el alcalde don Pedro Guerra Cabrera y el párroco don Prudencio Redondo Camarero), con los

secretarios de ambos ayuntamientos, de lo que se levantó la correspondiente acta, ante el capellán de la Virgen (fray Juan Fernández Bacca):

> En el límite entre Arafo y Güimar, siendo las dieciocho horas y treinta minutos del día diecisiete de Octubre de mil novecientos sesenta y cuatro, estando presentes el Párroco de Arafo Rvdo. Sr. Don Vicente Jorge Dorta, el Sr. Don Jerónimo Monje Marrero, Alcalde-Presidente del Ayuntamiento del mismo, acompañado del Secretario accidental Don Juan-Luis Coello Rodríguez, con el Rvdo. Sr. Parroco de la Iglesia de San Pedro de Güimar Don Prudencio Redondo Camarero, Sr. Alcalde-Presidente de la mencionada Ciudad acompañado del Secretario dicho Ayuntamiento, Sres. Don Pedro Guerra Cabrera y Don Alonso Fernández del Castillo y Machado, respectivamente, y a la presencia del Capellán de la Virgen, R.P.D. Juan Fernández Baca, se procede por los expresados Sres. Rvdo. Don Vicente Jorge Dorta y Don Jerónimo Monje Marrero, en cumplimiento de lo dispuesto por el Iltrmo. y Rvdmo. Sr. Obispo de Tenerife, y después de haber permanecido en el templo parroquial de Arafo durante veinticuatro horas aproximadamente y haberse celebrado las solemnes funciones parroquiales organizadas con motivo de su Peregrinación, a la entrega formal y solemne de la imagen monumental de la Santísima Virgen de Candelaria que se venera en la Basílica de la Villa de su nombre, a la Ciudad de Güimar, representada por su Alcalde DON PEDRO GUERRA CABRERA y el Párroco de la Iglesia de San Pedro de la misma, Rvdo. Sr. Don Prudencia Redondo Camarero, quienes la reciben en nombre de aquellos, continuándose asi la citada peregrinación de la venerada imagen por los pueblos de la Isla.
>
> De todo lo cual se levanta la presente acta que firman los Sres. antes reseñados, de lo que certificamos. [10]

Las limosnas recogidas en la Parroquia de Arafo, con destino a la construcción del nuevo Seminario, se elevaron a 40.442,90 pesetas, constituyéndose en la segunda con mayor recaudación de todo el Arciprestazgo, tras la de San Pedro Apóstol de Güímar. Y a su párroco, don Vicente Jorge Dorta, le cupo el honor de acompañar a la Virgen por todos los pueblos del Sur y parte de los del Norte, como colector de las limosnas para dicha obra.

[21 de octubre de 2014]
[Actualizado el 27 de marzo de 2023]

[10] Archivo Parroquial de San Pedro Apóstol de Güímar. Correspondencia, 1964. "*Acta de entrega de la Imagen de Nuestra Señora la Santísima Virgen de Candelaria a la Ciudad de Güímar*".